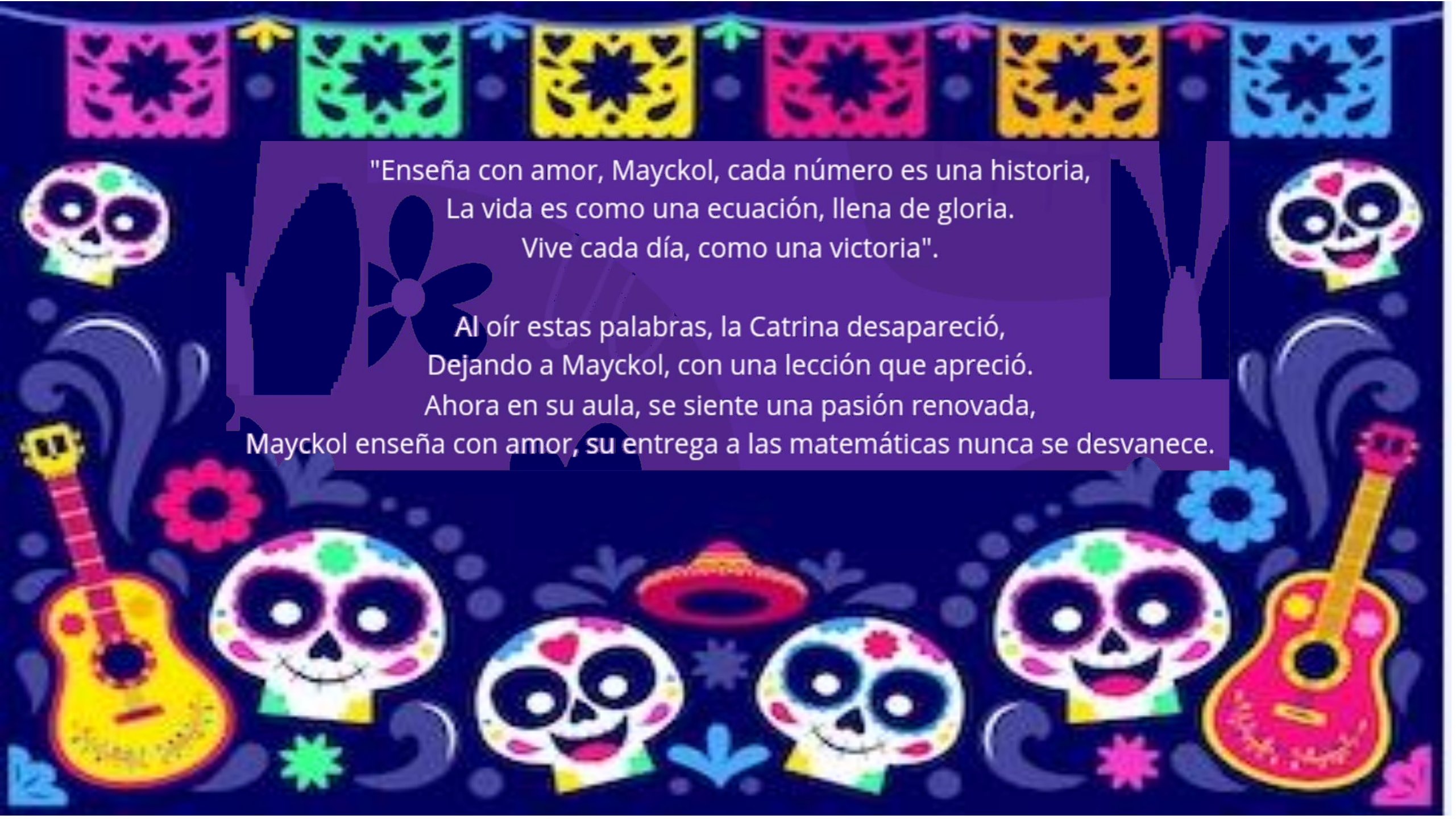





Mayckol, el maestro de matemáticas, en su salón dibujaba,  
Con números y fórmulas, a sus alumnos encantaba.  
De repente, desde el pizarrón, una figura se levantó,  
Era la Catrina, con una ecuación que a todos asombró.

"Mayckol, no temas", dijo con voz de terciopelo,  
Con su vestido de números y su sonrisa de hueso, parecía un modelo.  
"Estoy aquí para enseñarte, que la vida es un círculo, no un duelo",  
Y en sus manos llevaba una calculadora y una regla, como un bello sello.



"Enseña con amor, Mayckol, cada número es una historia,  
La vida es como una ecuación, llena de gloria.  
Vive cada día, como una victoria".

Al oír estas palabras, la Catrina desapareció,  
Dejando a Mayckol, con una lección que apreció.  
Ahora en su aula, se siente una pasión renovada,  
Mayckol enseña con amor, su entrega a las matemáticas nunca se desvanece.



Cada día es un reto, un nuevo enigma por descifrar,  
Con Mayckol al frente, todos quieren participar.  
Porque las matemáticas no son solo cifras y cálculos,  
Son también una forma de entender el universo, eso es lo que Mayckol nos inculca.

GUTIERREZ HERNANDEZ



GUTIERREZ HERNANDEZ

